SOBREVIVO

BANCO CENTRAL DE NICARAGUA
BIBLIOTECA
MANAGUA

2 9 OCT 1981

BANCO CENTRAL DE NICARAGUA
BIBLIOTECA
MANAGUA

N861.44
A366

SOBREVIVO

Claribel Alegría

INVENTARIADO
N-5286
29/10/81
DONADO
Bib. J. Martí
Reg. 1272/82

PREMIO CASA DE LAS AMERICAS 1978

poesía

Edición: *Dominica Diez*
Diseño: *Umberto Peña*

Casa de las Américas
3ra. y G, El Vedado,
Ciudad de La Habana, Cuba

CREÍ PASAR MI TIEMPO

Creí pasar mi tiempo
amando
y siendo amada
comienzo a darme cuenta
que lo pasé despedazando
mientras era a mi vez
des
pe
da
za
da.

EL POETA

El poeta
es el eterno enamorado
aunque a veces
quisiera prostituirse
no encuentra quien le pague.

BIBLIOTECA
MANAG

EVOLUCIÓN

Mi tío abuelo
Descartes
dijo:
«cogito ergo sum.»
Mi tío
cogitabundo Nobel
ingenió sus millones
con dinamita
y encogiéndose de hombros
ofreció el premio
de la paz.
Mi marido y mi hermano
se volaron los sesos
con entusiasmo
y nitroglicerina.
Yo voy cojeando por el tiempo
y me preocupa mi sobrino
despreocupado:
alegrovosamente
les arranca a las viejas
sus carteras

que cambia
por estupor
y lleva una camiseta
que proclama:
Deliro,
luego soy.

MUERTO DE RISA

Sólo ochenta pesetas
para reírme a gusto
y quitarme el zapato
que me aprieta.
Menos mal que es comedia
sangre y fusil
en los carteles.
Un niño de ojos grandes
me mira desde el muro
«la semana del hambre».
Me instalo en el sillón
en los anuncios
no tendré que inventar
mis propios sueños
Cierro y abro los ojos
clic
grandes sofás forrados
en damasco amarillo
el niño en el sofá
«la semana del hambre
deje su donación en la taquilla».

Automóviles
clic
aspiradoras
clic
ahora en la cocina
le sonríe al fotógrafo
fabrica una tortilla
que jamás comerá
clic
el jabón que hace espuma
la lavadora eléctrica
enjuagando el sudario
que cubrirá sus huesos
clic
clic
terminan los anuncios
me recuesto
relajo
Tom y Jerry por fin
oigo un ruido a mi lado
los mismos ojos grandes
la sonrisa la misma
me mira
nos reímos
yo levanto las garras
hago una mueca
gruño
él se coge la panza
y se ríe
y se muere.

BANCO CENTRAL DE NICARAGUA
BIBLIOTECA

FRONTERAS

Fui la nube
y la lluvia
y el mar
y quiero ser la tarde
y la muralla
y tú.

TODO ES NORMAL EN NUESTRO PATIO

A pesar de que el sol
que el aire
las palomas
sigue el inquisidor
cultivando sus rosas
quita malezas
pedruscos
raíces arrugadas
le da vuelta a la tierra
mira
escarba
vuelve a mirar
no pisa
desde siempre hace ganchillo
la marquesa
cada vez que alguien pasa
se le caen los lentes
leves cambios de voz
para indicar el rango
el solitario baila
quiere romper su sombra
en mil pedazos

se va poniendo viejo
el crucificado
nadie escucha más
sus profecías
se le acerca el payaso
iconoclasta
y le mete en la boca
un cigarrillo
chupa maestro
chupa
pero el otro lo escupe
y de cuclillas lo recoge
el pordiosero
resplandecen las nubes
sube olor a jazmín
por las paredes
se pasea de blanco
el carcelero
busca a su amigo
el cura
ha llegado el verdugo
y es la hora
jaque
anuncia el general
brinca el otro
se aterra
interpone su alfil
mate
dispara el general
y cae de bruces
el fusilado
dejo al inquisidor
aplastando gusanos
todo es normal
en nuestro patio

con puños
pies
saliva
se pelean dos tipos
quiere uno
que le diga el otro
sabe que sabe
él no sabe
tampoco sabe el otro
se me acerca el psiquiatra
me concentro en no decirle
Tata Dios
¿quién tiene la razón?
digo
señalo
espero
él sonríe
y pregunta:
¿cómo van esos versos?

BANCO CENTRAL DE NICARAGUA
BIBLIOTECA
MANAGUA

SUEÑO

A Cristina, a Lil

Soñé
que era un ala
desperté
con el tirón
de mis raíces.

TRAIGO FLORES DOTOR

Traigo flores, *dotor*
el recuerdo en once años
se ha marchitado un poco
y crece yerba en tu sepulcro.
Un enjambre de niños
nos asalta
nos asegura a gritos
que por sólo dos reales
la tendremos mañana
desyerbada.
Se impacienta mi hermano
no le han cumplido nunca
siguen llegando niños
nos rodean
ninguno tiene cara de cumplir
pero tal vez
niños ruidosos
ávidos
desafiando al silencio
a la desolación del cementerio
oscuros niños de ojos grandes
que levantan el rostro

y ofrecen cuidar muerte
por dos reales.
Traigo rosas,
gladiolos,
margaritas,
un ramito de pino
para que respires el olor a Nicaragua
a «Las Nubes»
sembrada según tú
sólo de pinos.
Fue tu sueño «Las Nubes»
regresar algún día
a ese aire limpio
a las quebradas
a los potros salvajes
al ganado
a tu paraíso terrenal.
Pagaste la hipoteca
tres veces la pagaste
del exilio
y nunca pudiste regresar.

«¿Sabes?» dice mi hermano
«cuando al fin pude ir
no había ningún pino
ni riachuelos
ni ganado.
Había arroyos secos
cardos enganchándose a la ropa
y un polvo fino
terco
que nos blanqueaba el pelo».

Siguen las lavanderas
enjuagando su ropa.

El amate
la ceiba
las palmeras
por este mismo rumbo
otra tarde de mayo
la alegría en tus ojos
tu sonrisa
dos niños a la orilla del camino
que te han visto y que saltan
agitando los brazos.
«Dotor, dotor» gritaban
tú los saludas desde el auto
y los dejas envueltos
en ráfagas de polvo.
Candelaria
Chalchuapa
el San Andrés florido
la curva estrecha y terca
que nos lleva a la finca
el portal de madera
la carreta en el patio
tu voz anunciando la visita:
«niña Chon, niña Chon»
un bullicio de perros
saliendo a nuestro encuentro
los abrazos
las risas
cuchicheos
«en seguida regreso»
la niña Chon me ofrece un atolito
un elote tostado
cuajada recién hecha
Antonio que se acerca
con el potrillo negro
y tú detrás

con tu entusiasmo
«es para ti» me dices
«para que tú lo montes»
mi alegría
mi miedo
me ayudas a montar
conduces al potrillo
por la brida
el bullicio de perros
otros niños que miran
y sonríen
el paseo entre cocos
y árboles de fuego
la niña Chon negando que era tarde
más atol
más cuajada
los adioses
las gracias
mi febril parloteo
los mismos niños de ojos grandes
acechando el regreso
«dotor, dotor» gritaban
tú detienes el auto
«¿cómo es posible?» dices
«han esperado mucho».
«Bien van a ser cuatro horas»
ríen los dos a coro
y te ofrecen un pollo
miel de abeja
y un racimo de mangos
y caimitos.

«Nunca lo supo el viejo
y menos mal

convirtieron su paraíso
en un infierno.»

Tú dictaste tu clima
sembrabas pinos a tu alrededor
regalabas potrillos
peleabas con la muerte de los otros
les ayudabas a los niños a nacer.
Hemos dejado atrás
tu sepulcro con yerba
el recuerdo marchito
los niños con cara de no cumplir
olvidemos también
los arroyos secos
los cardos
el polvo
olvidemos
al sobrino que se burló
de tu candor.
Ensilla ahora mismo
dos caballos
y llévame a tu prado de las nubes.

AMOR

A Bud

Todos los que amo
están en ti
y tú
en todo lo que amo.

HACIA LA EDAD JURÁSICA

Alguien los trajo a Palma
tenían el tamaño de una iguana
y comían insectos
y ratones.
El clima fue propicio
y empezaron a crecer
abandonaron las ratas
por los pollos
y seguían creciendo
se comían a los perros
a más de un burro solitario
a los niños que andaban sueltos
por las calles.
Todas las cloacas
se atascaron
y huyeron al campo
se comieron las vacas
los corderos
y seguían creciendo
derrumbaron murallas
masticaban olivos
se rascaban el lomo

contra rocas salientes
y hubo derrumbes que bloquearon el camino
pero saltaron sobre los derrumbes
y están ahora en Valldemossa
y mataron al médico
del pueblo
y todos los vecinos
se asustaron
y corrieron despavoridos a esconderse.
Hay herbívoros
y carnívoros entre ellos
los carnívoros se conocen
por la gorra castrense
que corona su cresta
pero ambos son dañinos
engullen plantaciones
y tienen pulgas del tamaño
de un gran plato
se rascan contra las paredes
y las casas se caen.
Están ahora en Valldemossa
y sólo pueden abatirse
por cohetes proyectados
desde aviones
pero nadie aguanta el hedor
cuando uno muere
y la gente protesta
y no hay manera
de enterrarlos.

¿POR QUÉ NO?

¿Por qué no detenerme
en esa esquina
y sorprender a la muerte
por la espalda?

ECOLOGÍA

Un enorme ciempiés
que se confunde
contra el fondo de cielo
y agua gris
tiene joroba
es negro
un hilo de humo gris
se eleva
se diluye
la silueta de un hombre
con caña de pescar
una mujer lavando
tres niños con el agua
hasta el mentón
una pata del monstruo
se ha encogido
con clavos oxidados
la restauran
con vendas de hojalata
se derrumba
señalo
van a morir aquí

sigue pescando el hombre
el agua está podrida
todos los peces muertos
una tabla se cierra
para atraparme el pie
pido socorro
exijo
me hacen burla los niños
con las caras cubiertas
de petróleo y algas
lloro
pateo
grito
el hombre sigue inmóvil
y la mujer lavando
me han oído los niños
tienen torcido el rostro
y me miran con miedo
socorro clamo yo
y ellos claman
so-co-rro.

POR LARGOS AÑOS

A San Avilés

Por largos años
enterré tu voz
era densa tu voz
y me cohibía
creía que estabas muerta
que te había asfixiado
no oía tu latido
no sentía tus dedos
apretando mis sienes
una noche de pronto
irrumpiste en mis sueños
y supe que eras tú
te abriste paso entre la sombra
te incorporaste al día
con un salto
reconocí tu andar
de gitana culpable
que predice desastres
y baila después
sobre las ruinas

te recordé hace años
sobre el caballo de juguete
queriendo golpear vida
en sus ijares.

A Roque Dalton

I

Voces que vienen
que van
que se confunden
cuando sepas que he muerto
no pronuncies mi nombre
sombras amigas
que pregonan
que rompen un instante
la neblina
una mano sin dedos
tocando la guitarra
una sola vibración
desesperada
que se levanta
huye
sigo buscando a ciegas
me sostiene
se escapa
¿eres tú Victor Jara?
un enjambre de sombras
rostros que ya no existen
una palabra rota
pequeñas frases sueltas
que apenas si adivino:
listos para la muerte
listos para vencer
qué razón tenías guerrillero
te mataron a tiros
te ultrajaron

y saliste triunfante
de tu muerte
otra voz que se cruza
otro murmullo
un eco que me llega
se deshace
verde que
y es ola
y estrella
y transparencia
puedo escribir los versos más tristes esta noche.

II

Polvo asoleado
en el camino
no es difícil nombrar
los árboles
las calles
la torre de la iglesia
el río seco
pero hay una neblina enrarecida
qué sólo cubre rostros
los rostros antes claros
se oscurecen
cuando quiero saber cómo llegar
a la tumba prohibida
del poeta
pregunto en el hotel
en el café
las miradas se turbian
las palabras
y los rostros se esfuman
y no entiendo
los ademanes vagos

las señales
el crimen fue en Granada
en su Granada
todo el mundo lo sabe
pero nadie es capaz
de un detalle preciso
de decir por ejemplo
allí mismo lo echaron
al borde de ese olivo
junto al cadáver joven
de un maestro con gafas
abro el mapa
me interno en el camino
polvoriento
rocoso
recojo algunas flores
y les sacudo el polvo
otro pueblo adelante
nadie sabe tampoco
sólo un viejo oficial
de arrugas amargadas
las mismas arrugas del camino
me responde arrogante
el poeta enemigo
borbotea
el maricón
y se aleja
encogiéndose de hombros
verde que te quiero verde
un polvo fino
obstinado
cubre los olivares
te negaron la lápida
ni siquiera un indicio
abro de nuevo el mapa

BANCO CENTRAL DE NICARAGUA
BIBLIOTECA
MANAGUA

por aquí debe ser
doblé por la barranca
que se tragó los cuerpos
abajo el techo de la casa
el cuarto desolado
tu último peldaño
intangible
real
cien metros más allá
la Fuente Grande
no te pusieron lápida
te hicieron el honor
de arrancar los olivos
combatientes
torcidos
cuántos siglos de aceituna
los pies y las manos presos
sol a sol y luna a luna
pesan sobre vuestros huesos
sólo un árbol dejaron
un olivo
ni una piedra que diga
aquí yace el poeta
pero alguien dejó un árbol
un olivo
alguien que supo
lo dejó.

III

Un tatuaje en la frente
nos señala
un obstinado brillo
en la mirada
de animal en acecho

de vigilia
de llanto endurecido
nos olfateamos en el metro
nos buscamos los ojos
titubeantes
desviamos la mirada
y seguimos sin rumbo
por las calles heladas
nos apartamos del café
miramos de reojo
el periódico del quiosco
un olor a guayabo
nos asalta
la indiferencia del mundo
el mate atardecido
la burbuja punzante
del puchero
se ha deshecho la patria
se ha podrido
nos revolcamos en su podredumbre
y la gente se aparta
y no sabemos si es nuestro sudor
o la carroña de la patria
un vaho pegajoso
nos envuelve
un vaho con tufo a desamparo
a sueños estancados
a no tener un cinco en el bolsillo
nos obliga a encorvarnos
bajo el cuello grasiento del abrigo
seguimos nuestra marcha
husmeando al compañero
al mundo nada le importa
yira, yira
nos conocemos por la mueca

por la mirada húmeda
caminamos sin prisa
a la deriva
en busca de algún sitio
donde poder lavarnos
el tufo
la vergüenza
y huimos a los baños
donde todos los exiliados se congregan
y nadie tiene un cinco
y los hongos pululan
se nos llenan de hongos
los dedos de los pies
pero no importa
hay que arrancarse el tufo
de exiliado
de perro callejero
preferibles los hongos
que nos pican
nos desangran los pies
nos gritan desde adentro
me moriré en París con aguacero
un día del cual tengo ya el recuerdo.

IV

Obstinadas
confusas
me llegan las noticias
hechos truncados
fríos
frases contradictorias
que me acosan
así llegó tu muerte
Roque Dalton

la implacable noticia
de tu muerte
en los signos borrosos
de un periódico
en las exangües voces
de la radio
en imágenes rotas
imprecisas.
Fuiste atalaya
lumbre
con orgullo de sable
cortaste la tiniebla
y envolvieron tu muerte
en la neblina
es peligroso Roque
ir pregonando al Che
a Jesús
a Sandino
ignorar al caudillo
abrir los ojos
sentir que tu memoria
desencadena llagas
y cada llaga es llama
que se levanta y vuela
siguen llegando ecos
acusaciones falsas
y nunca sabré quién te mató
pero estás muerto
Roque Dalton
y envolvieron tu muerte
en la neblina.

V

Huimos a los museos
son casi tan baratos
como los baños públicos
vagamos por las salas
nos hundimos por horas
en un sofá de cuero
pretendiendo estudiar
un Corot
un Cezanne
y si el guardia se acerca
proferimos palabras
entusiasmos
y seguimos sentados otro rato
cierro los ojos
y surgen los olivos
los esclavos
cobran relieve la noche
el alba
el día
el mediodía
me refugio en los brazos
de la madre cultura
y descanso mis pies
llenos de hongos
los museos
los templos
otra vez surgen los esclavos
queriéndose evadir
de su matriz de piedra
que los fija
me esfuerzo en recordar
a la Pietá
al cristo con un pie

al cristo infante
los esclavos resurgen
los olivos
sus cuerpos retorcidos
me persiguen
salgo a la calle
a caminar sin rumbo
su mirada sin ojos
su deseo truncado
andaluces de Jaén
aceituneros altivos
decidme en el alma ¿quién
quién levantó los olivos?

VI

Sólo mis pasos
en la acera
de una taberna oscura
llegan ecos de tango
de milonga
olor a vino agrio
y a tabaco
me apresuro a la esquina
a la luz de neón que parpadea
una voz me detiene
una pregunta
el rostro se ilumina
y es azul
se vuelve rojo
grana
mientras busco en mi bolso la cerilla
una máscara blanca
que me observa
y se vuelve morada

es tu verdugo
Roque
lo ilumino de cerca
y sólo es un muchacho
aún imberbe
que con facciones laxas
me sonríe
la luz de nuevo azul
y ya se aleja
es tu verdugo
es él
y no me atrevo
y lo dejo pasar y me avergüenzo.

VII

¿Quién sembró los barrotes?
sólo una luz palúdica
me llega desde afuera
no hay sol
no hay pájaros
no hay verdes
en trozos verticales
me han recortado el cielo
toco mi piel tirante
a lo lejos escucho mi jadeo
necesito ser yo
salir de esta neblina
sacudirme el terror.
Con un carbón pulido
escribo algunas letras:
mi soledad
mi...
comienzan las voces
a llegarme

el telón de fondo
de las voces
punteado por un grito.
Un súbito silencio
de pavor
y otra vez con más brío.
A callar
nos chilla el carcelero
haciendo sonar llaves
en las rejas
nadie lo escucha
las voces de todos
confundidas
en un solemne
y obstinado coro
que sube
crece
se desborda.
Desde mi soledad
acompañada
alzo la voz
pregunto
y la respuesta es clara:
soy Georgina
soy Nelson
soy Raúl
de nuevo el torturado
su aullido
el silencio
con los ojos abiertos
me recuesto en el catre
ni una raja de luz
se apagó el aullido
empiezo a contar nombres
mi rosario de nombres

pienso en el otro
el próximo
que dormirá en mi catre
y escuchará el ruido
de los goznes
y cagará aquí mismo
en ese caño
llevando a cuestas
su cuota de terror
vuelvo obstinada
a mi rosario
no estoy sola
están ellos
los huéspedes de paso
apenas nos separa
una hoja de tiempo
una delgada tela
que desgarro
y hay vino
y guitarras
y hay tabaco
están Víctor
Violeta
el poeta pastor
salto alegre del catre
y tropiezo con Roque
llevo un dedo a mis labios
y se callan las risas
las guitarras
un enjambre de ojos
me acompaña
mientras grabo en el muro:
«más solo están ellos
que nosotros.»

Y la octava

De nuevo el aullido
¿brota de mi
de ti?
Inexorable
grave
Melpómene
me escruta.
Paso frente a sus ojos
desde el centro turquesa
del mosaico
su fulgor me persigue
existen los barrotes
nos rodean
también existe el catre
y sus ángulos duros
y el poema río
que nos sostiene a todos
y es tan substantivo
como el catre
el poema que todos escribimos
con lágrimas
y uñas
y carbón.
Sé terminó la fiesta
hay colillas deshechas en el suelo
y están rotos los vasos
y nos quedamos solos
sin guitarras
sin voz para cantar
y surge la pregunta
el desafío
decidme en el alma ¿quién
quién levantó los barrotes?

TIEMPO

A Julio

Le di vuelta
a mi pasado
a mi futuro
y se encendió de pronto
mi presente.

TAMALITOS DE CAMBRAY

(4 200 000 tamalitos)
—A Eduardo y Helena que me pidieron una receta salvadoreña—

Dos libras de masas de mestizo
media libra de lomo gachupín
cocido y bien picado
una cajita de pasas beata
dos cucharadas de leche de Malinche
una taza de agua bien rabiosa
un sofrito con cascos de conquistadores
tres cebollas jesuitas
una bolsita de oro multinacional
dos dientes de dragón
una zanahoria presidencial
dos cucharadas de alcahuetes
manteca de indios de Panchimalco
dos tomates ministeriales
media taza de azúcar televisora
dos gotas de lava del volcán
siete hojas de pito

(no seas malpensado es somnífero)
lo pones todo a cocer
a fuego lento
por quinientos años
y verás qué sabor.

CONFESIÓN

Con lentes de carey
y sonrisa beatífica
me mira el confesor
Ave María enuncia
ajustando a mi rostro
una luz despiadada
sin pecado concebida
agrego yo
se refleja mi imagen
en sus lentes
¿has tenido malos pensamientos?
no recuerdo murmullo
hace girar la rueda
y me estira las cuerdas
de los pies
basta grito
no aguanto
repite la pregunta más despacio
creo que sí
depende
me gusta más lo informe
que la plana geométrica

BANCO CENTRAL DE NICARAGUA
BIBLIOTECA
MANAGUA

la realidad me agobia
quise besar sus labios
siempre espero milagros
otro a mi lado ahora
¿jura decir verdad
toda la verdad
nada más que la verdad?
juro
balbuceo entre gemidos
¿ha tenido pensamientos subversivos?
no, protesto, jamás
la verdad
subraya con desprecio
y me estira las cuerdas
de los brazos
digo que sí
que basta
que juro decir toda la verdad
escribí dos artículos
poemas
algún cuento
colecciono fantasmas
un sueño rezagado
fue de pronto una bomba
que reventó en el mar
un tercero en la celda
hace girar la luz
y puedo ver sus ojos
aflojen nudos
dice
no será necesario
¿intentó alguna vez
seducir a su padre?
qué locura me indigno
y siento en el seno

la picana
digo que sí
que paren
siempre tuve celos de mi madre
él besaba mi frente
yo buscaba sus labios
¿intentó seducirlo?
sólo pude besarlos
cuando estaban fríos
por la muerte
siga
siga
la escucho
la verdad
dice el juez
queremos toda la verdad
acuso
invento odios
balbuceo
tropiezo
no se queja la rueda
clavaba mariposas
arrancaba las alas
de las moscas
siga
siga
es la voz del psiquiatra
me masturbaba
frente al espejo
pinchaba caracoles
la verdad
toda la verdad
espiaba a las monjas
en el baño

descuartizaba gatos
¿cuánto tiempo
desde su última confesión?
hace mucho
no sé
fue en mi último libro.

POR LAS NOCHES

Por las noches
en sueños
más de un amigo muerto
resucita
al despertar
me pregunto
si ellos también
me han soñado.

EVASIÓN

A Otto René Castillo

Hablábamos de Siva
de pájaros
de Barthes
te instalaste sin culpa
en medio de nosotros
y seguimos hablando
de pronto
en una pausa
interrumpiste el crochet
de nuestras frases
abriste de golpe la ventana
y nos mostraste a Claudio
reposando en su sangre
hubo un silencio
un alto
cerraste las persianas
y Graciela
empuñando de nuevo las agujas
anunció:
tengo que deshacer toda una hilera
he perdido los puntos.

SOY ESPEJO

Brilla el agua
en mi piel
y no la siento
corre a chorros el agua
por mi espalda
no la siento
me froto con la toalla
me pellizco en un brazo
no me siento
aterrada me miro en el espejo
ella también se pincha
comienzo a vestirme
a tropezones
de los rincones brotan
relámpagos de gritos
ojos desorbitados
ratas que corren
dientes
aún no siento nada
me extravío en las calles:
niños con caras sucias
pidiéndome limosna
muchachas prostitutas

que no tienen quince años
todo es llaga en las calles
tanques que se aproximan
bayonetas alzadas
cuerpos que caen
llanto
por fin siento mi brazo
dejé de ser fantasma
me duele
luego existo
vuelvo a mirar la escena:
muchachos que corren
desangrados
mujeres con pánico
en el rostro
esta vez duele menos
me pellizco de nuevo
y ya no siento nada
simplemente reflejo
lo que pasa a mi lado
los tanques
no son tanques
ni los gritos
son gritos
soy un espejo plano
en que nada penetra
mi superficie
es dura
es brillante
es pulida
me convertí en espejo
y estoy descarnada
apenas si conservo
una memoria vaga
del dolor.

ÉRAMOS TRES

A Paco, a Rodolfo

Era invierno con nieve
era de noche
hoy es día de verdes
de pájaros
de sol
día de cenizas
y lamentos
me empuja el viento
me lleva por el puente
por la tierra agrietada
por el arroyo seco
rebosante de plásticos y latas
la muerte cobra vida
aquí en Deyá
los arroyos
los puentes
mis muertos acechando
en cada esquina
las rejas inocentes
de un balcón
el reflejo borroso

de mis muertos
me sonríen de lejos
se despiden
salen del cementerio
forman muro
se me vuelve traslúcida
la piel
me tocan a la puerta
gesticulan
era de piedra el puente
era de noche
los brazos enlazados
por el vaivén de un canto
como pequeñas nubes congeladas
nos salía el aliento
en las bocas
era invierno con nieve
éramos tres
hoy la tierra está seca
reverbera
se me caen los brazos
estoy sola
montan guardia mis muertos
me hacen señas
me asaltan por la radio
en el periódico
el muro de mis muertos
se levanta
se extiende de Aconcagua
hasta el Izalco
continúan su lucha
marcan rumbos
era de piedra el puente
era de noche
nadie sabe decir

cómo murieron
sus voces perseguidas
se confunden
murieron en la cárcel
torturados
se levantan mis muertos
tienen rabia
las calles están solas
me hacen guiños
soy cementerio apátrida
no caben.

FLORES DEL VOLCÁN

A Roberto y Ana María

Catorce volcanes se levantan
en mi país memoria
en mi país de mito
que día a día invento
catorce volcanes de follaje y piedra
donde nubes extrañas se detienen
y a veces el chillido
de un pájaro extraviado.
¿Quién dijo que era verde mi país?
es más rojo
es más gris
es más violento:
el Izalco que ruge
exigiendo más vidas
los eternos chacmol
que recogen la sangre
y los que beben sangre
del chacmol
y los huérfanos grises
y el volcán babeando

toda esa lava incandescente
y el guerrillero muerto
y los mil rostros traicionados
y los niños que miran
para contar la historia.
No nos quedó ni reino
uno a uno cayeron
a lo largo de América
el acero sonaba
en los palacios
en las calles
en los bosques
y saqueaban el templo
los centauros
y se alejaba el oro
y se sigue alejando
en barcos yanquis
el oro del café
mezclado con la sangre
mezclado con el látigo
y la sangre.
El sacerdote huía
dando gritos
en medio de la noche
convocaba a sus fieles
y abrían el pecho de un guerrero
para ofrecerle al Chac
su corazón humeante.
Nadie cree in Izalco
que Tlaloc esté muerto
por más televisores
heladeras
toyotas
el ciclo ya se acerca
es extraño el silencio del volcán

desde que dejó de respirar
Centroamérica tiembla
se derrumbó Managua
se hundió la tierra en Guatemala
el huracán Fifí
arrasó con Honduras
dicen que los yanquis lo desviaron
que iba hacia Florida
y lo desviaron
el oro del café
desembarca en New York
allí lo tuestan
lo trituran
lo envasan
y le ponen un precio.
«Siete de junio
noche fatal
bailando el tango
la capital.»
Desde la terraza ensombrecida
se domina el volcán San Salvador
le suben por los flancos
mansiones de dos pisos
protegidas por muros
de cuatro metros de alto
le suben rejas y jardines
con rosas de Inglaterra
y araucarias enanas
y pinos de Uruguay
un poco más arriba
ya en el cráter
hundidos en el cráter
viven gentes del pueblo
que cultivan sus flores
y envían a sus niños a venderlas.

El cielo ya se acerca
las flores cuscatlecas
se llevan bien con la ceniza
crecen grandes y fuertes
y lustrosas
bajan los niños del volcán
bajan como la lava
con sus ramos de flores
como raíces bajan
como ríos
se va acercando el ciclo
los que viven en casas de dos pisos
protegidas del robo por los muros
se asoman al balcón
ven esa ola roja
que desciende
y ahogan en whisky su temor
sólo son pobres niños
con flores del volcán
con jacintos
y pascuas
y mulatas
pero crece la ola
que se los va a tragar
porque el chacmol de turno
sigue exigiendo sangre
porque se acerca el ciclo
porque Tlaloc no ha muerto.

BANCO CENTRAL DE NICARAGUA
BIBLIOTECA
MANAGUA

SOBREVIVO

Sobrevivo.
Alegrovosamente
so
bre
vi
vo.

ÍNDICE

Creí pasar mi tiempo	7
El poeta	8
Evolución	9
Muerto de risa	11
Fronteras	13
Todo es normal en nuestro patio	14
Sueño	17
Traigo flores dotor	18
Amor	23
Hacia la edad jurásica	24
¿Por qué no?	26
Ecología	27
Por largos años	29
Sorrow	31
Tiempo	44
Tamalitos de cambray	45
Confesión	47
Por las noches	51
Lección	52
Soy espejo	53
Éramos tres	55
Flores del volcán	58
Sobrevivo	62

SOBREVIVO, de Claribel Alegría, se terminó de imprimir en el mes de mayo de 1978, en la Unidad 08 «Mario Reguera Gómez». Publicado por Ediciones Casa de las Américas, República de Cuba.

Año del XI Festival